



UNIVERSIDAD DE TALCA  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LA EQUIDAD DE GÉNERO,  
CUIDADO Y TRABAJO DOMÉSTICO EN MUJERES EN SITUACIÓN  
DE VULNERABILIDAD EN LA CIUDAD DE TALCA.**

Proyecto de Memoria para optar al título de Psicólogo

**Autoras**

Michelle Andrea Briso Riveros

Javiera Ignacia Muñoz Jeria

**Profesor guía**

Andrés Eduardo Jiménez Figueroa

TALCA  
Diciembre 2021

## CONSTANCIA

La Dirección del Sistema de Bibliotecas a través de su unidad de procesos técnicos certifica que el autor del siguiente trabajo de titulación ha firmado su autorización para la reproducción en forma total o parcial e ilimitada del mismo.



Talca, 2023

## **Agradecimientos**

*A nuestro profesor guía,  
por todo el conocimiento y orientación  
durante todo este proceso de  
formación profesional y,  
por la oportunidad de enriquecernos  
cada día.*

*A mi madre, a mi Padre, y a mi hermana,  
por el acompañamiento espiritual y emocional,  
el inmenso cariño que me transmiten,  
por el amor que siempre me han dado,  
y que me guía en todas  
las acciones de mi vida.*

**Michelle Briso**

*A mi familia, a mis padres, mis hermanas, y  
a mis abuelos, por impulsarme a creer en mis  
capacidades y conocimientos, por acompañarme  
en mis noches de desvelo y por siempre estar  
cuando los he necesitado.*

**Javiera Muñoz**

## RESUMEN

La situación de crisis sanitaria ha visibilizado demandas de cuidado y trabajo doméstico, las que han repercutido principalmente en mujeres en condición de vulnerabilidad. El presente estudio se centra en describir la organización de estas demandas familiares, en mujeres con diferentes niveles de ingreso socioeconómico en la ciudad de Talca. Esta investigación de tipo descriptivo – exploratorio tiene un diseño no experimental y transaccional. A 97 mujeres entre 23 a 66 años, pertenecientes a instituciones públicas como PRODEMU, SERNAMEG y FOSIS, se les administró el “Cuestionario de Estrategias de Negociación de Trabajo Doméstico en Parejas de Doble Ingreso” (Gómez y Royo, 2015). Dentro de los principales resultados encontrados, se observa que continúa existiendo una prevalencia en el rol de la mujer de acuerdo a los quehaceres domésticos, cuidado de los hijos e hijas, y también en las percepciones que se tienen respecto al género, encontrándose que la mujer sigue siendo percibida como cuidadora y el hombre como proveedor del hogar.

Se concluye, que la crisis ha evidenciado un desequilibrio en la distribución de las labores dentro del hogar, y con ello la inviabilidad de la sobrecarga que enfrentan las mujeres a diario, quienes han debido mantener sus responsabilidades laborales, a las que se han sumado las tareas domésticas, el cuidado y asistencia de niños en edad escolar, etc. Finalmente, cabe mencionar que las políticas públicas y redes de apoyo que han tenido las mujeres han sido de gran ayuda para solventar estas cargas y mejorar la calidad de vida.

**Palabras clave:** cuidado, trabajo doméstico, género, nivel socioeconómico, vulnerabilidad.

## ABSTRACT

The health crisis has made visible demands for care and domestic work, which have mainly affected women in vulnerable conditions. The present study focuses on describing the organization of these family demands, in women with different socioeconomic income levels in the city of Talca. This descriptive-exploratory research has a non-experimental and transactional design. 97 women between 23 and 66 years of age, belonging to public institutions such as PRODEMU, SERNAMEG and FOSIS, were administered the “Questionnaire on Housework Negotiation Strategies in Double Income Couples” (Gómez and Royo, 2015). Among the main results, it is observed that there continues to be a prevalence in the role of women according to household chores, taking care of children, and in the perceptions of gender, finding that women are still perceived as a caregiver and the man as a provider of the home.

It is concluded that the crisis has evidenced an imbalance in the distribution of work within the home, and with it the infeasibility of the overload faced by women daily, who have had to maintain their work responsibilities, to which have been added the housework, the care and assistance of school-age children, etc. Finally, it is worth mentioning that the public policies and support networks that women have had have been of great help to solve burdens and improve the quality of life.

**Keywords:** care, domestic work, gender, socioeconomic level, vulnerability.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
OBJETIVOS	12
Objetivo General	12
Objetivos Específicos	12
MÉTODO	14
Diseño y Tipo de estudio	14
Participantes	14
Procedimiento	17
RESULTADOS	19
DISCUSIÓN	27
REFERENCIAS	34
ANEXOS	41

## INTRODUCCIÓN

La pandemia por el SARS-CoV-2 ha impactado profundamente en las actividades regulares de nuestra sociedad en todas sus dimensiones. A nivel mundial, la pandemia ha exigido a los gobiernos y particularmente a la autoridad sanitaria, un gran esfuerzo para evitar brotes que afectan de forma negativa tanto por sus consecuencias directas en la mortalidad de la población afectada, como por las consecuencias indirectas en el total de la sociedad, por sus grandes impactos sociales, económicos, y también culturales. La pérdida de empleo, el aumento en la tasa de desocupación, las responsabilidades en el hogar, la elevada tasa de mortalidad en habitantes, son sólo algunas de las consecuencias que esta emergencia sanitaria ha provocado en nuestro país (CNN, 2020).

En este sentido, tal como señala el reciente informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020), la pandemia ha paralizado el orden de manera global, agudizando de forma progresiva las condiciones de pobreza y descomposición social, pues los diferentes impactos socioeconómicos reflejan la matriz de desigualdad social existente en nuestro país y también a nivel mundial.

Es así como la pandemia ha generado distintas respuestas a la crisis, teniendo efectos distintos tanto en hombres como en mujeres. En Chile, específicamente en el ámbito femenino, la vida se sigue reproduciendo sobre la base de la feminización, la explotación, la desigualdad a nivel social y de género, mayores cargas en la responsabilidad de los cuidados, y también la crueldad de la violencia (Solanas, 2020). De esta forma, es importante dimensionar el efecto que provoca este estigma social en las mujeres, dando énfasis a esta gran carga de responsabilidades que asumen a diario, donde no existe prácticamente la

distribución de quehaceres, ni del cuidado de los hijos, etc., y que, por consecuencia, terminan dejándose de lado ellas mismas como mujeres.

Desde esta perspectiva, resulta relevante centrar la atención en esta desigualdad respecto al género, dado que es un aspecto de análisis que permite describir y estudiar los roles de hombres y mujeres en la sociedad, y también ayuda a identificar cómo se configuran sus relaciones en el espacio social. Butler (2007) señala que existen teorías de género las cuales han contribuido a avanzar en la descripción de esta categoría de análisis, develando las relaciones de poder que se configuran entre hombres y mujeres fundamentalmente, y que, a su vez, derivan en inequidades de género. Estas teorías, son útiles para poder visibilizar las diferencias y desigualdades que existen tanto en los hombres como en las mujeres, además de hacer notar que estas desigualdades existen por patrones socioculturales, mal justificados como causas “naturales” (Butler, 2007).

Todo lo anterior, ha permitido introducir el ámbito doméstico, y específicamente el trabajo doméstico, el cual es un espacio donde las responsabilidades se distribuyen de manera diferenciada (y en su mayoría de forma desigual) entre hombres y mujeres. Frente a esto, resulta interesante indagar acerca de cuáles son los escenarios de la pandemia donde hoy transcurre la vida de las mujeres, y qué repercusiones ha implicado esta crisis en el tiempo y trabajo reproductivo de las mismas. En este sentido, el trabajo doméstico puede conceptualizarse como el conjunto de actividades encaminadas hacia la reproducción cotidiana donde el espacio de producción es el hogar, además se incluyen actividades como: labores vinculadas a los alimentos (cocinar, lavar la loza, etc.), limpieza y mantenimiento de la ropa; la limpieza general en distintos espacios del interior de la casa; el cuidado de los niños; cuidado de animales domésticos; tareas de servicio personal, etc. Además, también se

incluyen labores que aparentemente no son parte de este trabajo, como vigilar y cuidar la casa (Jelin, 1984).

Ahora bien, hablar de trabajo doméstico o reproductivo en la sociedad actual, no solamente equivale a hablar del “lugar natural” de la mujer, sino también de un trabajo totalmente desvalorizado e invisibilizado, cuya importancia social para la sobrevivencia y el desarrollo de las sociedades es sistemáticamente negada (Jelin, 1984). Asimismo, Jelin (1984) se refiere a que otro de los significados que se atribuyen al trabajo doméstico es el de “No Trabajo”, pues ha sido despojado de forma ideológica del contenido de trabajo y de reproducción social. En este sentido, Torns (2015) apunta a que en los últimos años los hombres se han ido incorporando de forma paulatina en algunas actividades, por ejemplo, las relacionadas con la alimentación, sin embargo, la preparación de la comida y la compra de alimentos sigue siendo una actividad que recae mayoritariamente en las mujeres. De este modo, son ellas las que siguen estando implicadas en los hábitos saludables y al mismo tiempo, las más preocupadas del deterioro de los alimentos.

En este ámbito del trabajo doméstico, (Torns, 2015) también señala que la importancia del rol de la cocina es un claro signo de desigualdad que prevalece en los hogares, y que además contrasta con los ideales de igualdad compartidos por hombres y mujeres. Junto con esto, Peredo (2003), hace alusión a que la división del trabajo doméstico al interior de la familia reproduce la pirámide social en la que las mujeres ocupan la base, pues son las que realizan las labores más pesadas y lo hacen con una mayor responsabilidad y vinculación identitaria. Los hombres también la realizan, pero de una forma mucho más superficial, y en tareas que por lo general no constituyen mayor preocupación o una responsabilidad permanente en sus vidas (Peredo, 2003).

Derivados de esta conceptualización de roles y tareas domésticas, se aborda el tema de la corresponsabilidad familiar, el cual es de gran relevancia en la actualidad, pues se enmarca en la sensibilización social para lograr igualdad entre hombres y mujeres y de esta forma fomentar la conciliación de la vida laboral y familiar propiamente tal. Maganto, Etxeberría y Porcel (2010), señalan que la corresponsabilidad familiar dentro de este enfoque es un componente esencial, el cual hace referencia a los patrones de conducta e interacción que intervienen en la distribución y el consenso en torno a los roles y labores familiares entre los miembros de la familia.

Es desde aquí, que podemos hacer alusión a la actualidad, donde todavía se refleja el hecho de que la mujer sigue siendo “líder” en las familias, es así como surge la jefatura femenina. Bueno (2018), señala que hay que tener en cuenta que la mujer no sólo cumple el rol de proveedora, sino que también desempeña funciones en las labores domésticas y de cuidado de sus hijos asignadas a su género, pero mayor limitación de tiempo y movilidad. Es así, como se percibe que una mujer jefa de hogar cumple diversas funciones, las cuales se dimensionan en tres grupos: en primer lugar, la provisión y distribución de bienes y consumos, en el cual se encuentra estrechamente ligado al trabajo doméstico, además se entrelazan todas estrategias para sobrevivir en la familia; en segundo lugar, el rol materno y paterno a la vez (autoridad, establecimiento de límites y control, etc.); y finalmente, la interacción con sus hijos/as en la sociedad, lugares recreativos, cultural y formativo (Bueno, 2018).

Desde esta perspectiva, nos encontramos con la doble jornada de trabajo, la cual muchas mujeres deben enfrentar, teniendo por un lado el trabajo remunerado con horarios laborales, y por otro, el trabajo no remunerado con tareas domésticas en el hogar y de

cuidados (Lázaro, Zapata y Martínez, 2007). Asimismo, Saavedra (2017), señala que las dobles jornadas de trabajo trae como consecuencia directa en las mujeres, la postergación del cuidado de sí mismas, quienes, en la mayoría de las veces, priorizan el cuidado de los demás; no disponen de un tiempo para el ocio, para decidir qué hacer consigo mismas, pues el cuidado y los quehaceres domésticos son actividades que las mujeres priorizan por encima de su tiempo libre, siendo las únicas responsables de realizar tareas para mantener el hogar, hecho que impide que puedan abandonarlas (Saavedra, 2017).

En este sentido, las mujeres están cada vez menos representadas en el mercado laboral formal, teniendo con mayor frecuencia trabajos informales o no remunerados. Por lo tanto, en contexto de pandemia este grupo puede percibir reducción de ingresos significativos por las cuarentenas o medidas de distanciamiento social. De esta forma, tal como señala el Departamento de Género y Salud (2020), la situación actual revela la urgencia de reconocer el trabajo doméstico, el de cuidados y de otros trabajos informales que realizan en su mayoría las mujeres, como parte de un servicio social que merece ser remunerado de forma adecuada y de esta forma disminuir las brechas socioeconómicas, los índices de pobreza y, además, para que las mujeres puedan desarrollarse plenamente. Asimismo, Organización de las Naciones Unidas (2020) señala que la pandemia del covid-19 está afectando desproporcionadamente la vida económica y productiva de las mujeres, y no de la misma manera que a los hombres.

En todo el mundo, las mujeres ganan menos, ahorran menos y tienen puestos de trabajo más vulnerables, así como las probabilidades de estar empleadas en el sector informal. Además, no gozan del mismo acceso a las protecciones sociales y conforman la mayoría de los hogares monoparentales. Esto amenaza con hacer retroceder los frágiles logros que se han conseguido en cuanto a la participación que tienen las mujeres en la fuerza de trabajo, lo que

limita las posibilidades de las mujeres de mantenerse a sí mismas y a su familia, sobre todo en el caso de los hogares encabezados por una mujer. En muchos países, la primera ola de despidos colectivos ha sido particularmente grave en el sector de los servicios, incluidos el comercio minorista, la hostelería y el turismo, en los que las mujeres están más sobrerrepresentadas (PNUD, 2020).

A partir de lo mencionado anteriormente y la información que va surgiendo, cabe prever que las repercusiones de la recesión mundial causada por el COVID-19 generen una caída prolongada de los ingresos de las mujeres y de su participación en el área laboral, cuyas consecuencias serán más graves para las que ya viven en un contexto de pobreza (CEPAL, 2021). Es probable que las personas que han podido escapar de la pobreza extrema gracias al reciente crecimiento económico, vuelvan a caer en esa situación significativa de vulnerabilidad y las condiciones de vida sigan siendo deplorables o difíciles de abordar, dado el contexto y el poco acceso a recursos de sobrevivencia.

Bajo esta perspectiva, esta situación de vulnerabilidad en la que se encuentran las mujeres debido al contexto actual permite conocer el nivel socioeconómico (NSE) en el que están insertas y a su vez, los factores sociales que están asociados. Estos factores socioeconómicos son considerados como parte sustancial e indispensable, pues engloban todas aquellas actividades realizadas por el ser humano con el fin de sostener su propia vida y la de sus familiares, ya sean desarrolladas fuera o dentro de la vivienda en la que habitan. El varón tiene la obligación o el compromiso de producir fuerzas humanas con el fin de generar el sistema económico en base a la producción y el consumo. Por otra parte, las mujeres han sido concedidas con el don de poseer habilidades que se transformen en valores sociales, siendo las delegadas de afianzar la educación social y familiar (Bernal, 2005).

Por otro lado, se encuentran los factores sociales como un conjunto de circunstancias concretas que constituye o determina la condición de una persona en cuanto un individuo pertenece a la sociedad. Dentro de estos factores, se analizan tendencias demográficas, condiciones sanitarias, alimentación, empleo, habitabilidad, etc. (Gutiérrez, 2018).

Actualmente, debido a la falta de capacidad económica en ciertos grupos sociales las dificultades se incrementan día a día, los seres humanos con bajo nivel económico pueden tener muchos más problemas en diferentes ámbitos de su vida, como, por ejemplo: la salud, el empleo, la educación, un techo donde vivir, etc., esto ocurre por los escasos recursos que los individuos con bajo nivel socioeconómico ofrecen a los suyos (Ochoa, 2015).

En este sentido, el nivel económico de una persona es un indicador generado en base a su nivel educacional y el nivel de ingreso del jefe de hogar en que reside. En Chile, este se construye con el fin de dividir a la población en segmentos que entreguen información respecto al poder adquisitivo de consumo, nivel educacional y la calidad de vida de las personas (Bosch y Riumalló, 2019). Según la Encuesta Suplementaria de Ingresos (2015), el concepto de ingreso utilizado para la medición de factores socioeconómicos es el ingreso real, el cual refleja el poder adquisitivo de las personas en un tiempo determinado.

A partir de lo mencionado anteriormente, es necesario señalar que toda la información relacionada con la medición de los ingresos de los hogares, factores económicos y sociales, es recabada a través de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN), relevada por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia (Candia, 2021).

Es así como a raíz de la pandemia, la experiencia nacional hasta la fecha radica en la aprobación de ayudas económicas directas a la población de menor ingreso socioeconómico (Departamento de Género y Salud, 2020). Algunas de estas ayudas son: bono de ayuda

familiar; bono de emergencia COVID-19, este con el fin de ayudar a las familias más vulnerables del país que forman parte del Plan de Emergencia Económica; Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), bono destinado a los hogares que podrían haberse visto afectados económicamente por la pandemia, la población más vulnerable del país, de cobertura y monto variables; y por último, el IFE universal, el cual ha sido entregado hasta la actualidad y beneficia al cien por ciento de los hogares del Registro Social de Hogares (RSH) (Candia, 2021).

En este sentido, es importante señalar que estos montos han sido catalogados como insuficientes, en el contexto de que las familias quedarían bajo la línea de la pobreza, además de estar concentradas en comunas vulnerables. Por lo tanto, el apoyo económico y social a la población de menor nivel socioeconómico (y especialmente mujeres) es urgente para el control de la pandemia, y la protección de la salud física y mental de la población (Departamento de Género y Salud (2020).

Todo lo que se lleve a cabo durante la crisis del Covid-19 y posterior a ella, debe tener como finalidad construir economías y sociedades más igualitarias, inclusivas y sostenibles, pues posiblemente sea la lección más clara que pueda extraerse de la pandemia. Se deben incluir políticas económicas y sociales que tengan en cuenta el género y den a la vida económica de las mujeres un lugar central en los planes de respuesta a la pandemia y recuperación posterior (Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2020).

A raíz de toda esta desigualdad económica y social, y por cómo la sociedad lo ha evidenciado en los últimos años, la mujer se encuentra posicionada en una situación particularmente de vulnerabilidad. Bueno (2018), hace referencia a este concepto como una dimensión relativa, pues señala que todas las personas son vulnerables, pero cada una en

función de sus circunstancias socioeconómicas y personales, todas tienen su propio nivel de vulnerabilidad. Esto significa que una persona puede ser muy vulnerable ante un tipo de situación, pero poco vulnerable en otra, ya que cada una golpea de forma diferente y pone a prueba aspectos distintos. De esta manera, la vulnerabilidad contempla tres tipos de riesgos: el riesgo de exposición a las crisis; el riesgo de una falta de capacidad para afrontarlas; y, por último, el riesgo de sufrir consecuencias graves a causa de ellas, así como de una recuperación lenta o limitada (Bueno, 2018). Esta vulnerabilidad ha sido reflejada en los efectos que la pandemia ha producido en las mujeres y en los diversos desafíos sociales que trae consigo. La CEPAL (2020), considera que la situación de las mujeres en la pandemia por el Covid-19 ha apuntado a una obiedad: “el trabajo doméstico no ha desaparecido”, pues su devaluación tanto económica como en cualquiera de otros aspectos, continúa siendo un problema para la mayoría de las mujeres, independiente de que se reciba o no por otro empleo (Federici, 2018).

Bajo esta línea, resulta importante mencionar el rol que ha tenido el Estado, a partir de las políticas en salud pública que se han implementado en beneficio de las mujeres a raíz de la pandemia. Ruíz-Pérez y Pastor-Moreno (2020), señalan que en los países de América Latina es donde más se han visibilizado estas medidas para frenar la violencia y la desigualdad respecto al género. Específicamente en nuestro país, el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género ha lanzado un Plan de Contingencia específico para las víctimas. Este Plan incluye el refuerzo de los servicios de atención, cursos *e-learning* de prevención, guías de autocuidado, y material con consejos de prevención y coordinaciones con actores intermedios para ampliar el impacto en la comunidad (Ruíz-Pérez y Pastor-Moreno, 2020).

A partir de estas políticas públicas, es importante destacar la finalidad de las instituciones que trabajan fundamentalmente con mujeres vulnerables. En primera instancia, la Fundación para la Promoción y Desarrollo de la Mujer (PRODEMU), institución la cual se encarga de informar y generar redes, apoyando a miles de mujeres cada año para que accedan a una mayor autonomía física y económica, además se dedican a desarrollar acuerdos, convenios y programas particulares asociados a las necesidades de mujeres, comunidades o agrupaciones (Fundación de Promoción y desarrollo de la mujer, 2020). En segunda instancia, el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género (SERNAMEG), el cual se enfoca en fortalecer la autonomía y ejercicio pleno de derechos y deberes de la diversidad de las mujeres, por medio de la implementación y ejecución de políticas, planes y programas de igualdad y equidad de género (Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, 2020). Finalmente, el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), que tiene como misión “Contribuir a la superación de la pobreza y la vulnerabilidad social de las personas, familias y comunidades” (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2020).

Por lo tanto, resulta importante mencionar que las mujeres deben asumir un rol que las sitúe de forma integral y estructural, pues sin igualdad no hay bienestar. El bienestar de las mujeres está ligado a la igualdad de género, y la crisis sanitaria ha sido confirmatoria en este sentido: la igualdad de las mujeres no es un destino alcanzado. La vida en condiciones de dignidad, para todas las mujeres, es ciertamente incompatible con el sistema patriarcal. Ahora es el tiempo de las mujeres, y debe existir un espacio tanto público como privado que las contemple como tal (Friedan, 2009). Hoy se está viviendo una emergencia sanitaria y social que no ha sido prevista, cuyas consecuencias han generado grandes impactos de diversa índole en toda la población, es por eso que de aquí en adelante resulta importante construir un nuevo

espacio para las mujeres, que esté relacionado con los roles y las relaciones de género, y la erradicación de las desigualdades entre hombre y mujeres, entre muchos otros aspectos (Ruíz-Pérez y Pastor-Moreno, 2020).

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo General**

Describir la organización del trabajo doméstico y de cuidado presente en familias con diferentes niveles de ingreso socioeconómico en el contexto de pandemia en la ciudad de Talca.

### **Objetivos Específicos**

- Describir el tipo de cuidado que realizan las mujeres dentro del hogar de acuerdo a la cantidad de hijos en contexto de pandemia.
- Describir los quehaceres domésticos que las mujeres desempeñan dentro de su hogar de acuerdo a la cantidad de hijos que tienen.
- Caracterizar el grado de vulnerabilidad que presentan las mujeres de acuerdo a la existencia de servicio doméstico dentro del hogar.
- Describir la perspectiva que tienen las mujeres respecto a los roles de género de acuerdo al grado de vulnerabilidad presente.

En este sentido, se plantean las siguientes preguntas: ¿Cómo se distribuye el cuidado de los dependientes (hijos) y las tareas del hogar dentro del núcleo familiar en el escenario actual?, ¿De qué forma se percibe el rol de las mujeres dentro de la sociedad?, ¿De qué manera la pandemia impacta en la vida y en los niveles socioeconómicos de las mujeres vulnerables?

Por lo tanto, este estudio se centra en profundizar en los cuidados domésticos que realizan las mujeres dentro del hogar, los cuales fundamentalmente son tareas vinculadas a la alimentación, cuidado de los hijos y limpieza en general. Además, indagar en los quehaceres domésticos que se deben llevar a cabo, considerando que la cantidad de hijos que pueda tener la mujer es un factor que implicaría un desgaste físico y también emocional. También se profundizará en la condición de vulnerabilidad donde la mujer está actualmente posicionada, tanto de forma económica como social. En este sentido, la CEPAL (2020), señala que tanto el trabajo de cuidados como el trabajo remunerado, es realizado principalmente por mujeres en el marco de las familias, y que incluso antes de la pandemia, se destinaban entre 22 y 42 horas semanales a actividades de trabajo doméstico y cuidado de los menores. Por otro lado, la cantidad de hijos también ha sido un factor significativo, ya que gran parte del trabajo está concentrado en manos femeninas, lo que genera en ellas una sobrecarga que afecta su bienestar y potencialmente el desarrollo de otras actividades, el empleo y el ocio, incluso en circunstancias mayores, podría empujar a las mujeres a abandonar la fuerza laboral o reducir horas, para dedicarse al cuidado infantil (CEPAL, 2020). Finalmente, las desigualdades de género y la condición de vulnerabilidad que presentan las mujeres se acentúan en los hogares de menos ingresos, donde la demanda de los cuidados se eleva, porque cuentan con un número mayor de personas dependientes, además de no contar con un espacio físico considerable por persona, menos tecnología, y en general, hay menor cantidad de recursos para enfrentar la sobrecarga de demandas existentes (CEPAL, 2020).

## **MÉTODO**

### **Diseño y Tipo de estudio**

El estudio es de tipo descriptivo-exploratorio, pues se busca caracterizar a un grupo determinado de sujetos con determinadas variables (Hernández, Fernández, Baptista, 2014). Es decir, se busca describir la organización del trabajo doméstico y de cuidado que está presente en el contexto de pandemia en familias en situación de vulnerabilidad. Esto fue percibido por mujeres vulnerables pertenecientes a programas relacionados a instituciones públicas (SERNAMEG, FOSIS y PRODEMU) de la región del Maule.

En este sentido, es un estudio no experimental, ya que no existe manipulación de las variables, es decir, no se influye en ellas, ni se realiza al azar. Además, es un estudio transaccional, ya que las variables serán medidas en un momento único (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

### **Participantes**

La muestra corresponde a 97 participantes, en su totalidad mujeres de un rango de edad entre 23 a 66 años. Todas ellas pertenecientes a instituciones públicas como PRODEMU, SERNAMEG y FOSIS respectivamente. La muestra se distribuye de la siguiente forma: 59 respuestas correspondientes a un 61,5% de mujeres pertenecientes a la institución PRODEMU; 33 respuestas equivalentes a un 34,4% de mujeres que pertenecen a la institución SERNAMEG; y, por último, 4 respuestas correspondientes a un 4,2% de mujeres que forman parte de la institución FOSIS respectivamente.

Por otra parte, en lo que se refiere al aspecto laboral, un 59,8% menciona no disponer de ingresos propios, mientras que un 40,2% refiere presentarlo. A su vez, fue posible observar

que predominantemente tienen hijos (38,1% refirió tener dos hijos y 24% tres hijos). Cabe destacar que, un 8% de la muestra presenta un servicio doméstico que colabora con los cuidados y tareas domésticas requeridas, mientras que un 89% no lo presenta.

Respecto al nivel de escolaridad, existe un alto porcentaje que no posee estudios profesionales avanzados. Según lo observado en los datos un 19,6% menciona sólo haber completado la educación básica y un 11,3% presenta la educación básica incompleta. A su vez, un 11,3% presenta educación media incompleta y tan solo un 3,1% presenta educación de postgrado.

En cuanto al nivel de ingreso, se observa que un 51,5% tiene un nivel de ingreso entre 150.000 y 300.000 mil pesos y un 24,7 % presenta un nivel de ingreso entre 300.000 y 450.000 mil pesos, lo que sería la mayor parte de la muestra, que según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (2020), estarían ubicados bajo el promedio nacional de ingreso familiar.

Por otro lado, los participantes fueron escogidos mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), pues se seleccionó de forma intencional a los individuos respondiendo a la disponibilidad de cada uno para la respectiva aplicación del instrumento.

Posteriormente, se les envió a través del correo el cuestionario a las respectivas instituciones para proceder a contestar el dossier de forma online. Cabe mencionar, que, al inicio de esta encuesta, previo a las preguntas, se encuentra el consentimiento informado, donde se explica la voluntariedad de la participación, la confidencialidad de los datos e información y el contacto de los investigadores a cargo en caso de presentar dudas al respecto.

Finalmente, luego de leer y confirmar su participación, se comienza con la aplicación del instrumento.

### **Instrumentos**

Inicialmente, se utilizó una adaptación de la encuesta INJUV del año 2014, para la construcción de un “Cuestionario de Estrategias de Negociación del Trabajo Doméstico en Parejas de Doble Ingreso”, realizado por Gómez y Royo (2015), el cual se dividió en cuatro dimensiones. La primera dimensión, enfocada en recopilar antecedentes personales de los participantes (datos sociodemográficos); la segunda dimensión, relacionada principalmente con la negociación del trabajo doméstico; la tercera dimensión, corresponde específicamente a establecer etiquetas verbales asociadas al trabajo doméstico; y finalmente la cuarta dimensión, vinculada a la manera en que se percibe el rol de la mujer en la sociedad.

#### *Dimensión sociodemográfica*

En este apartado, se pretende indagar respecto a los antecedentes personales de los participantes, tales como el sexo, nivel de escolaridad, institución a la que pertenecen, fecha de nacimiento, estado civil, etc. De esta forma, se logrará dar una caracterización más detallada y completa de la muestra.

#### *Dimensión de Negociación del trabajo doméstico*

En esta sección se preguntarán aspectos relacionados a la distribución de las tareas domésticas y la frecuencia con la que estas se llevan a cabo por los integrantes del grupo familiar. La primera parte, corresponde a una Escala tipo Likert, que va desde 1 a 4, donde 1 se considera como “muchas veces o bastante” y 4 es “casi nunca o poco”. Respecto a la

segunda parte, se responde según la frecuencia en la que las personas del hogar realizan las tareas domésticas y de cuidado respectivamente.

#### *Protocolo verbal*

En este apartado, se les da la opción de escribir brevemente, respecto a cuál es la primera “idea o palabra” que tienen al pensar en trabajo doméstico.

#### *Tipología de las representaciones de género*

Por último, se le solicita asociar a la palabra mujer y hombre tres palabras, señalando la primera y la última que pensaron en el momento de resolver la encuesta. Además, se les pide que indiquen aquellos elementos que utilizan para definirse a sí mismos, así como también el nivel de importancia que le asignan.

### **Procedimiento**

De forma inicial, la SEREMIA de la Mujer y la Equidad de Género fue quien aceptó la aplicación del cuestionario en usuarias de dichas instituciones (PRODEMU, FOSIS y SERNAMEG), y posteriormente coordinó que las autoridades pudieran dar su apoyo a la aplicación. La SEREMIA como autoridad política envió la información a los correos de las respectivas autoridades de cada institución, la que luego fue derivada. De esta forma, se aplicó el cuestionario mediante la plataforma de Google Forms, con su respectivo consentimiento informado a cada participante. Esto, debido a que resulta necesario al aplicar algún instrumento o procedimiento que se encuentre en su fase experimental, informar a los participantes de la naturaleza del procedimiento, explicando los alcances y límites de su uso, procurando un adecuado uso de la información obtenida durante el proceso de investigación (Colegio de Psicólogos de Chile, 1999).

El cuestionario consistía en una encuesta con cuatro dimensiones, Sección Sociodemográfica, Negociación del Trabajo Doméstico, Etiqueta Verbal en relación con el Trabajo Doméstico, y, por último, Tipología de Representaciones de las Relaciones de Género. Todo este proceso fue realizado durante los meses de enero hasta abril, con un tiempo de duración de 25 minutos.

### **Plan de análisis**

Este proceso se realizará de manera cuantitativa, utilizando el Software estadístico SPSS, donde se realizaron análisis de tablas de contingencia, con la finalidad de obtener estadísticos descriptivos de la muestra y así observar la manera en que están distribuidas las variables, tales como: cuidado de los hijos, quehaceres domésticos, cantidad de hijos, servicio doméstico y nivel socioeconómico. Por lo tanto, para este análisis se codificaron aquellas variables que eran nominales y ordinales, esto para facilitar los análisis descriptivos realizados.

## RESULTADOS

A continuación, se analizan los principales resultados derivados de la investigación. En primer lugar, se observan los datos obtenidos a partir del cuidado de los hijos; en segundo lugar, el trabajo doméstico; posteriormente, el nivel socioeconómico, y, por último, se muestran datos respecto a la percepción que se tiene de los roles de género.

**Tabla 1**

*¿Quién es la persona que con mayor frecuencia prepara la comida del niño?*

Persona a cargo	Número de hijos							Total
	0	1	2	3	4	5	6	
Su cónyuge	2,1%	1,0%	3,1%	0,0%	0,0%	0,0%	1,0%	7,2%
Su madre	3,1%	1,0%	2,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	6,2%
Usted	2,1%	14,4%	32,0%	22,7%	10,3%	1,0%	0,0%	82,5%
Total	7,2%	16,5%	38,1%	24,7%	10,3%	2,1%	1,0%	100,0%

En la Tabla 1. los datos obtenidos, en cuanto al tipo de cuidado que se les brinda a los niños, se observa principalmente que son las mujeres las encargadas de preparar la comida, independiente de la cantidad de hijos que éstas tengan, esto se refleja en un 82,5% del total de la muestra. En contraste, se observa que un 7,2% de la muestra total, refiere que es el cónyuge quien realiza esta tarea. A su vez, existe un 6,2% de la muestra total, indicando que la persona a cargo de este tipo de cuidado es su madre.

**Tabla 2**

*¿Quién es la persona que con mayor frecuencia cuida al niño cuando está enfermo(a)?*

Persona a cargo	Número de Hijos							Total
	0	1	2	3	4	5	6	
Otro familiar	1,0%	0,0%	2,1%	1,0%	1,0%	0,0%	0,0%	5,2%
Cónyuge	0,0%	1,0%	2,1%	0,0%	0,0%	1,0%	0,0%	4,1%
Usted	3,1%	15,5%	32,0%	23,7%	9,3%	0,0%	1,0%	84,5%
Total	7,2%	16,5%	38,1%	24,7%	10,3%	2,1%	1,0%	100,0%

En la Tabla 2. los datos muestran que, las mujeres presentan una alta prevalencia respecto al cuidado del niño cuando está enfermo, esto se evidencia en un 84,5% del total de la muestra. En este sentido, un 5,2% de la muestra total señala que es otro familiar quien se encarga de entregar cuidado al niño cuando se encuentra en esta situación, y un 4,1% de la muestra total refiere que es el cónyuge quien se preocupa de prestarle atención al niño en este tipo de cuidado.

**Tabla 3**

*¿Quién es la persona que con mayor frecuencia va a dejar y buscar a los niños (al colegio, jardín, casa de otro familiar, etc.)?*

Persona a cargo	Número de Hijos							Total
	0	1	2	3	4	5	6	
Otro familiar	1,0%	0,0%	3,1%	1,0%	1,0%	0,0%	0,0%	6,2%
Cónyuge	2,1%	1,0%	6,2%	5,2%	1,0%	1,0%	0,0%	16,5%
Usted	1,0%	15,5%	24,7%	17,5%	8,2%	0,0%	1,0%	68,0%
Total	7,2%	16,5%	38,1%	24,7%	10,3%	2,1%	1,0%	100,0%

En la Tabla 3, los datos obtenidos en cuanto al traslado del niño a otro lugar (colegio, jardín, etc.) muestran que principalmente la mujer es quien se encarga de realizar esta acción,

evidenciándose en un 68% del total de la muestra. A su vez, el cónyuge representa el 16,5% y otro familiar el 6,2% de la muestra total.

**Tabla 4**

*¿Quién es la persona que con mayor frecuencia hace las tareas o estudia con el niño(a)?*

Persona a cargo	Número de hijos							Total
	0	1	2	3	4	5	6	
Cónyuge	0,0%	0,0%	4,1%	2,1%	1,0%	1,0%	0,0%	8,2%
Su madre	3,1%	0,0%	2,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	5,2%
Usted	2,1%	16,5%	29,9%	21,6%	8,2%	0,0%	1,0%	79,4%
Total	7,2%	16,5%	38,1%	24,7%	10,3%	2,1%	1,0%	100,0%

En la Tabla 4, los datos obtenidos muestran que, un 79,4% de la muestra total corresponde a mujeres, siendo éstas las que están a cargo de realizar las tareas o de estudiar con el niño. Junto con esto, el cónyuge colabora en este cuidado representando el 8,2% del total de la muestra, y, por último, el 5,2% de la muestra total correspondiente a su madre.

**Tabla 5**

*Grado de Vulnerabilidad de acuerdo a la existencia de servicio doméstico en el hogar*

¿Tiene servicio doméstico?	Nivel de Ingreso				Total
	Baja vulnerabilidad de ingreso \$975.000-\$2.175.000	Mayor vulnerabilidad de ingreso \$150.000-\$450.000	Mediana vulnerabilidad de ingreso \$450.000-\$675.000	Menor vulnerabilidad de ingreso \$675.000-\$975.000	
Si	0 0,0%	6 6,2%	0 0,0%	2 2,1%	8 8,2%
No	7 7,2%	68 70,1%	9 9,3%	5 5,2%	89 91,8%
Total	7 7,2%	74 76,3%	9 9,3%	7 7,2%	97 100,0%

*Nota:* Los tramos de ingreso socioeconómico se establecieron a partir del Registro Social de Hogares de acuerdo al nivel de vulnerabilidad. (Departamento de Operaciones División de Focalización, 2019).

En la Tabla 5, los datos obtenidos en cuanto al nivel de ingreso reflejan que 68 personas correspondientes al 70,1% de la muestra, no tienen servicio doméstico dentro de su hogar y se encuentran en un nivel de mayor vulnerabilidad respecto a su ingreso familiar.

Por otro lado, se observa que 6 personas correspondientes al 6,2% de la muestra, sí poseen servicio doméstico dentro de su hogar, posicionándose en un nivel de mayor vulnerabilidad de ingreso. Finalmente, el 91,8% del total de la muestra, refleja que independiente del nivel de ingreso socioeconómico en el que las personas se encuentran, éstas no tienen servicio doméstico dentro del hogar.

**Tabla 6**

*¿Quién es la persona que con mayor frecuencia ordena y hace el aseo dentro del hogar?*

Persona a cargo	Número de Hijos							Total
	0	1	2	3	4	5	6	
Otro familiar	1,0%	0,0%	1,0%	1,0%	2,1%	1,0%	1,0%	7,2%
Cónyuge	1,0%	1,0%	2,1%	1,0%	0,0%	0,0%	0,0%	5,2%
Usted	4,1%	14,4%	34,0%	21,6%	8,2%	1,0%	0,0%	83,5%
Total	7,2%	16,5%	38,1%	24,7%	10,3%	2,1%	1,0%	100,0%

En la Tabla 6, los datos obtenidos en cuanto a los quehaceres domésticos dentro del hogar muestran que un 83,5% de la muestra total corresponde principalmente a la mujer, siendo ésta la persona que está a cargo de realizar tareas respecto al orden y aseo en el hogar, independiente de la cantidad de hijos que tenga. En contraste, se observa que un 5,2% del total de la muestra señala que es el cónyuge quien realiza esta tarea doméstica, mientras que, un 7,2% de la muestra total corresponde a otro familiar.

**Tabla 7**

*¿Quién es la persona que con mayor frecuencia cocina dentro del hogar?*

Persona a cargo	Número de hijos							Total
	0	1	2	3	4	5	6	
Otro familiar	0,0%	0,0%	0,0%	2,1%	0,0%	0,0%	1,0%	3,1%
Su madre	2,1%	2,1%	2,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	6,2%
Usted	4,1%	13,4%	30,9%	21,6%	10,3%	2,1%	0,0%	82,5%
Total	7,2%	16,5%	38,1%	24,7%	10,3%	2,1%	1,0%	100,0%

En la Tabla 7, los datos obtenidos en cuanto al quehacer doméstico (cocinar), reflejan que un 82,5% del total de la muestra corresponde a que la mujer es fundamentalmente la persona que está a cargo de realizar esta labor, independiente de la cantidad de hijos que tenga. Además, un 6,2% de la muestra total señala que es su madre quien colabora con este quehacer, y, por último, un 3,1% de la muestra total, corresponde a otro familiar.

**Tabla 8**

*¿Quién es la persona que con mayor frecuencia lava y plancha la ropa dentro del hogar?*

Persona a cargo	Número de hijos							Total
	0	1	2	3	4	5	6	
Otro familiar	2,1%	0,0%	2,1%	0,0%	1,0%	1,0%	0,0%	6,2%
Su madre	1,0%	2,1%	1,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	4,1%
Usted	4,1%	13,4%	32,0%	22,7%	9,3%	1,0%	1,0%	83,5%
Total	7,2%	16,5%	38,1%	24,7%	10,3%	2,1%	1,0%	100,0%

En la Tabla 8, los datos obtenidos en cuanto a los quehaceres domésticos (lavar y planchar ropa), muestran la existencia de una alta prevalencia de la mujer respecto a esta labor, independiente del número de hijos que tenga, evidenciándose en un 83,5% del total de

la muestra. En este sentido, un 4,1% de la muestra total señala que su madre es quien ayuda con esta labor dentro del hogar, y, un 6,2% de la muestra total refiere que es otro familiar.

**Tabla 9**

*¿Quién es la persona que con mayor frecuencia paga las cuentas?*

Persona a cargo	Número de hijos							Total
	0	1	2	3	4	5	6	
Otro familiar	1,0%	0,0%	2,1%	0,0%	1,0%	1,0%	0,0%	6,2%
Cónyuge	1,0%	1,0%	3,1%	1,0%	0,0%	0,0%	0,0%	5,2%
Usted	3,1%	12,4%	23,7%	18,6%	7,2%	1,0%	1,0%	67,0%
Total	7,2%	16,5%	38,1%	24,7%	10,3%	2,1%	1,0%	100,0%

En la Tabla 9, los datos obtenidos permiten observar que un 67% del total de la muestra corresponde a que la mujer es la persona que está a cargo de pagar las cuentas, independiente de la cantidad de hijos que tenga. En contraste, un 5,2% de la muestra total señala que es el cónyuge quien realiza esta acción, y, por último, un 6,2% de la muestra total refiere que es otro familiar quien colabora con esta tarea dentro del hogar.

**Tabla 10**

*Palabras asociadas a la concepción de “mujer”.*

Clasificación de palabras	Total de respuestas	Porcentaje (%)
Palabras asociadas al empoderamiento femenino.	38	38%
Palabras asociadas al esfuerzo y dedicación femenina.	16	16%
Palabras asociadas al rol de cuidadoras y jefas de hogar.	43	43%
Total	97	100%

En la Tabla 10, se visualiza la percepción que tienen respecto al concepto de “mujer”, obteniéndose que, un 43% corresponde al total de palabras asociadas al rol de cuidadoras y jefas de hogar (labores domésticas, madre, esposa, desigualdad). Un 38% corresponde al total de respuestas de palabras asociadas al empoderamiento femenino (capaz, guerrera, seguridad, independencia y confianza). Finalmente, un 16% corresponde a palabras asociadas al esfuerzo y dedicación femenina (luchadora, sacrificio, responsabilidad).

**Tabla 11**  
*Palabras asociadas a la concepción de “hombre”*

Clasificación de palabras	Total de respuestas	Porcentaje (%)
Palabras asociadas al compañerismo y la contención emocional.	20	20%
Palabras asociadas al machismo y la poca sensibilidad emocional	30	30%
Palabras asociadas al rol de proveedor y padre de familia	47	47%
Total	97	100%

Por otro lado, en la tabla 11 se obtienen datos de la percepción que existe respecto al concepto de “hombre”, observándose que, un 47% corresponden a palabras asociadas al rol de proveedor y padre de familia (padre, trabajador, apoyo económico, protector y trabajo). A su vez, se obtuvo un 30% de palabras asociadas al machismo y la poca sensibilidad emocional (poco empático, machista, desigualdad). Finalmente, un 20% del total de la muestra corresponde a palabras asociadas al compañerismo y a la contención emocional (complemento, preocupación, compañero y seguridad).

**Tabla 12***Palabras asociadas al concepto de “trabajo doméstico”*

Clasificación de palabras	Total de respuestas	Porcentaje (%)
Palabras relacionadas a corresponsabilidad y trabajo.	6	6%
Palabras relacionadas a la higiene, quehaceres domésticos y cuidado de los hijos.	57	57%
Palabras relacionadas a la unión de la familia y el amor.	3	3%
Palabras relacionadas al cansancio y agotamiento de las labores domésticas	31	31%
Total	97	100%

Por último, en la Tabla 12, los datos obtenidos permiten observar que un 57% corresponde a palabras relacionadas a la higiene, quehaceres domésticos y cuidado de los hijos (cansancio, obligación, rutina, sobrecarga y esfuerzo). Por otro lado, se observa un 31% de palabras relacionadas al cansancio y agotamiento de las labores domésticas. Seguido de, un 6% que corresponden a palabras relacionadas a corresponsabilidad y trabajo (corresponsabilidad familiar mencionada dos veces) y un 3% de palabras relacionadas a la unión de la familia y el amor (paciencia, fortaleza y valores).

## DISCUSIÓN

La situación de pandemia está lejos de llegar a su término, pues aún continúa evolucionando e impactando alrededor del mundo, lo que apunta que, tanto a modo general como en el ámbito laboral, las medidas preventivas adoptadas para la propagación y evitación del contagio siguen en vigencia a la vez que se actualizan para resguardar la salud de todos. Con la creación y la implementación de las medidas para proteger al personal se logró no detener las actividades laborales, lo que ha permitido el mantenimiento del empleo de muchos trabajadores hasta la actualidad, lo que también ha ido dando de forma progresiva una continuidad al desarrollo económico de cada país.

Dado lo reciente, y lo poco habitual que es vivir en un contexto de pandemia y sobre todo que sea de carácter global, la realización de investigaciones respecto a la temática es de gran interés para conocer en cómo afecta en los diferentes ámbitos del día a día, es por eso que resulta relevante mencionar que el cuidado de los hijos y los quehaceres domésticos adoptan hoy un carácter urgente, así como también los niveles de vulnerabilidad en el que se encuentran las mujeres y las diferentes concepciones acerca de cómo son vistas ante la sociedad. Esta cruda realidad recae mayoritariamente en las mujeres, pero un factor interesante, es descubrir el porqué.

Como primer objetivo del estudio, se buscaba describir el tipo de cuidado que realizan las mujeres dentro del hogar de acuerdo a la cantidad de hijos durante la pandemia, encontrándose que la mujer es la persona que la mayoría de las veces está a cargo de realizar este tipo de tareas (82,5% del total de la muestra), en contraste a esto, se encontró que el hombre que acompaña a la mujer en la cohabitación, no se presenta de forma participativa en

este tipo de cuidado (preparar la comida del niño, brindar cuidado cuando el menor está enfermo, etc.), encontrándose a penas un 7,2% de la muestra total. De esta forma, se evidencia que, son las mujeres las que dedican mucho más tiempo que los varones al cuidado de los niños, además de presentarse un incremento en las actividades que están relacionadas a ellos (Ramacciotti, 2020). En este sentido, algunos autores (Navarro, Rojas, Energici· Schöngut-Grollmus y Alarcón-Arcos, 2021) han enfatizado en que el trabajo de cuidado tiende a ser cristalizado y naturalizado por la mujer, pues, no es sólo “cuidar”, sino requiere de muchas implicancias y tiempo. La crisis de los cuidados y su agudización por causa de la pandemia de covid-19, no hacen más que subrayar un orden de cosas que éticamente es insostenible y es imposible seguir cuidando a los dependientes de la forma en cómo se venía haciendo (Batthyány y Sánchez, 2020).

Por otro lado, como segundo objetivo del estudio, se buscaba describir los quehaceres domésticos que las mujeres desempeñan dentro de su hogar de acuerdo a la cantidad de hijos que tienen, encontrándose que en la mayoría de los quehaceres domésticos, es la mujer la que presenta una alta prevalencia en cuanto a hacer el aseo, lavar y planchar la ropa, cocinar, e incluso, aun cuando su participación en tareas como pagar las cuentas del hogar (67% de la muestra total) es menor, continúa prevaleciendo como la persona que está a cargo de desempeñar estas acciones. De esta forma, uno de los hallazgos más llamativos que se pudo constatar, es que los hombres que acompañan en la cohabitación a la mujer parecen ocuparse principalmente de actividades que ocurren fuera del hogar, o en áreas típicamente masculinas, por ejemplo, arreglar desperfectos dentro del hogar, sacar la basura, etc. (Valdés y Olavarría, 1998).

Respecto al grado de vulnerabilidad en el que las mujeres se encuentran de acuerdo a si poseen servicio doméstico, se observó que el nivel de ingreso es independiente a la contratación de este tipo de servicio dentro del hogar, pues parece no importar de forma significativa el nivel de ingreso en el que se encuentren, ya que a pesar de estar dentro de un rango que las clasifica vulnerables económicamente, de igual forma requieren de una ayuda en labores domésticas debido a la carga que eso conlleva, además del trabajo remunerado.

Finalmente, en cuanto a las percepciones que las personas tienen respecto al género, se encontró que al preguntar sobre lo que piensan respecto a la mujer, un 43% de la muestra total, señalan que éstas son principalmente cuidadoras y jefas del hogar, mientras que en cuanto a lo que piensan respecto al hombre, un 47% de la muestra total, señala que el hombre es asociado al rol de proveedor y padre de familia, además de presentar un 30% de la muestra total, que señala que el hombre es visto como un ente machista y con poca sensibilidad emocional dentro la sociedad. Bajo esta misma línea, se encontró que al preguntar sobre lo que piensan acerca de trabajo doméstico, un 57% de la muestra total señaló que la palabra está asociada a la higiene, labores domésticas y cuidado de los hijos, mientras que sólo un 6% de la muestra total se refirió a trabajo doméstico asociándolo a corresponsabilidad familiar.

De esta forma, resulta relevante mencionar, que actualmente, las estructuras respecto al género no cambian: el hombre sigue sin realizar labores domésticas y sigue sin involucrarse directamente en su rol de cuidado respecto a la paternidad. Por otro lado, la mujer sigue asumiendo una carga de doble trabajo reproductivo y continúa renunciando a trayectorias laborales por la familia, estas son sólo algunas de las desigualdades que persisten en la esfera social (Gómez, Arellano y Valenzuela, 2017). Así mismo, (Navarro, Rojas, Energici-

Schöngut-Grollmus y Alarcón-Arcos, 2021), señalan que el hombre se constituye como alguien que “ayuda”, pero no concientiza acerca del rol que imparte, es alguien que asiste, pero no participa, además no asume el papel de “apoyar” sino que espera que le “sirvan”. Esto causa que las mujeres continúen siendo sobrecargadas a nivel general.

En síntesis, la crisis ha evidenciado el desequilibrio existente en la distribución de las labores dentro del hogar, y con ello la inviabilidad de la sobrecarga que enfrentan las mujeres, quienes han debido mantener sus responsabilidades laborales, a las que se han sumado las tareas domésticas, el cuidado y asistencia de niños en edad escolar, entre otras. Esto podría ser visto como una oportunidad para acelerar el cambio cultural hacia la corresponsabilidad, a pesar de que falta mucho para lograr un equilibrio en la distribución de labores dentro del hogar, el Covid-19 sí ha aumentado la presencia masculina en algunas tareas.

Dentro de los principales aportes del estudio, se encuentra el tipo de población al que está dirigido, que es un grupo de mujeres trabajadoras pertenecientes a instituciones que trabajan principalmente con la población más vulnerable, siendo esta última la que fue más afectada cuando comenzó la pandemia, pues para muchos de ellos su trabajo fue paralizado durante un extenso periodo de tiempo. Es por esto, que la población escogida es considerada una ventaja, pues nos permitió visibilizar la realidad social y familiar que experimentan a diario las mujeres, y más aún en el contexto de crisis sanitaria.

Otra de las ventajas de este estudio, son las condiciones en que fue administrado el “Cuestionario de Estrategias de Negociación de Trabajo Doméstico en Parejas de Doble Ingreso”, pues considerando el escenario en el que estábamos al momento de la aplicación, las condiciones no eran las óptimas para exponernos ante grandes grupos de personas. De esta

forma, nos benefició de manera económica y también para evitar contacto social y riesgos de contagios.

Por otro lado, una de las limitaciones de este estudio se relaciona con la novedad del tema, específicamente todo el contexto de pandemia (Covid-19), esto ocasionó, que, al momento de buscar información en bases de datos, el resultado de documentos fuese muy reducido o no relacionado con las variables presentadas, sino que estaban orientadas a la biología del virus, haciendo que se consultase a bases de datos específicas (SCIELO, Google Scholar, Redalyc) limitando así la cantidad de material analizado.

Finalmente, otra limitación de este estudio fue no poder llevar a cabo la realización de entrevistas de forma presencial con las trabajadoras de las instituciones, ya que el contexto lo impedía de forma prolongada, además de las limitaciones en cuanto al traslado a la ciudad de Talca, pues las personas que estaban llevando a cabo este estudio, no habitaban en dicha ciudad.

Con respecto a las sugerencias para futuras investigaciones, en primer lugar, se plantea que, es necesario ampliar los márgenes de búsqueda, específicamente nos referimos a la fuente de información, como se destacó anteriormente se hizo necesario emplear el buscador de Google, esto con el fin de acceder a documentos provenientes de distintos países que se encontraban almacenados en páginas web gubernamentales u otras relacionadas al tema. Es por esto que, dado lo reciente que es el tema, es necesario recurrir a la utilización de buscadores comunes, para un acceso amplio de información, debido a que la selección de las fuentes y herramientas para encontrar evidencias de la temática está determinada por factores como la novedad del tema y el lugar en donde se accede a la información (Bravo, s.f).

En segundo lugar, es relevante que en futuras investigaciones se puedan implementar Focus Group, como una instancia para favorecer la recolección de datos cualitativos (experiencias, testimonios, etc) que nos entregue información significativa que ayude a enriquecer el estudio y a su vez, potenciar las áreas que podrían estar deficientes, sobre todo en cuanto al género. Es por esto que, se sugiere avanzar en el levantamiento de datos, no solamente para poder promover las iniciativas adecuadas, sino que también para ver lo importante que es la brecha de género en lo que respecta a labores no remuneradas (Cifuentes, 2020).

En relación, a los resultados del presente estudio y su aplicación práctica, se considera relevante a partir de la evidencia obtenida, que distintas instituciones puedan incorporar una perspectiva de género, y así aumentar la concientización de las personas respecto a los roles de género y a labores domésticas que realizan las mujeres. Además, no hay que olvidar la incorporación de generar conciencia en cuanto al concepto de doble presencia, el cual es el trabajo realizado, tanto como empleadas del trabajo remunerado como el realizado en las tareas dentro del hogar, lo que es realizado por la misma persona de forma simultánea, produciendo un aumento de las cargas de trabajo en la persona.

Si bien en cierto ha habido un adelanto en el camino de la igualdad, aún estamos lejos de eso, por lo que es posible considerar la doble presencia como un riesgo psicosocial más, sobre todo teniendo en cuenta que el 90% de las mujeres que trabaja fuera del hogar, la sufren (Ramos, 2008).

En conclusión, estas sugerencias tienen un alto grado de importancia, no solo por el hecho de aportar información relevante a la comunidad científica, sino que también tienen

significancia para la población, puesto que, por medio del esfuerzo diario y desempeño óptimo, se contribuye al desarrollo general y económico del país, inclusive en estos tiempos donde se ve la necesidad de experimentar grandes cambios.

## REFERENCIAS

- A, Candia. (2021). *Ingreso Familiar de Emergencia: Aprendizajes y desafíos en instrumentos de protección social en emergencia*. Subsecretaría de Evaluación Social. Gobierno de Chile. Recuperado de: [https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/25\\_de\\_agosto\\_candia\\_210825\\_taller\\_cep\\_al\\_-\\_ife\\_0.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/25_de_agosto_candia_210825_taller_cep_al_-_ife_0.pdf)
- Batthyány, K y Sánchez, A. (2020). “*Profundización de las brechas de desigualdad por razones de género: el impacto de la pandemia en los cuidados, el mercado de trabajo y la violencia en América Latina y el Caribe*”. Astrolabio. Nueva Época, 25 pp.
- Bernal, A. (2005). *La familia como ámbito educativo*. Madrid: Instituto de ciencias para la familia. Ediciones Rialp, 198 pp. Recuperado de: <https://revistas.unav.edu/index.php/estudios-sobre-educacion/article/view/25792/21245>
- Bravo, R. (s.f). Fuentes y Sistemas de Información Biomédicas. Recuperado de: <https://www.ffomc.org/CursosCampus/MetodologiaEspecial/m2/pdf/UD02.pdf>
- Bueno Peña, L. (2018.). *Vulnerabilidad y generatividad económica en familias monoparentales de jefatura femenina*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Bustos, X. (2017). *Familias monoparentales con jefatura femenina: Análisis de la conceptualización, representatividad, causas y desafíos*. Revista Electrónica de Trabajo Social. Recuperado de: <http://www.revistatsudec.cl/wp-content/uploads/2017/07/9-FAMILIAS-MONOPARENTALES.pdf>
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós. Recuperado de: <http://www.repositorio.ciem.ucr.ac.cr/handle/123456789/80>

- Castellanos-Torres, E., Tomás Mateos, J., y Chilet-Rosell, E. (2020). *COVID-19 en clave de género*. Gaceta Sanitaria, 34 pp. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.04.007>
- Cifuentes, C. (2020). *La Brecha de Género de La Pandemia*. Centro de Estudios Financieros. Universidad de los Andes. Tema de análisis N° 38. Recuperado de: [https://www.ese.cl/ese/site/artic/20200921/asocfile/20200921101435/tema\\_analisis\\_oct\\_2020.pdf](https://www.ese.cl/ese/site/artic/20200921/asocfile/20200921101435/tema_analisis_oct_2020.pdf)
- Colegio de Psicólogos de Chile (1999). *Código de Ética Profesional*. Presentación: Recuperado de: <http://www.colegiopsicologos.cl/comisiones/presentacioncodigo.pdf>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *“Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina”*. Santiago. Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46777/S2000784\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46777/S2000784_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *El desafío social en tiempos del COVID-19 No.3 Informe especial COVID-19*. Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *“El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus COVID-19”*. Boletín. Santiago de Chile. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/presentaciones/trabajo-tiempos-pandemia-desafios-frente-la-enfermedad-coronavirus-covid-19>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). *El rol del Estado es clave para garantizar la autonomía económica de las mujeres y avanzar hacia una sociedad del cuidado*.

Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/noticias/rol-estado-es-clave-garantizar-la-autonomia-economica-mujeres-avanzar-sociedad-cuidado>

Comisión económica para América Latina y el Caribe. (2021). *Medición de los ingresos en pandemia y la pobreza en Chile, encuesta CASEN en pandemia 2020*. Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Gobierno de Chile. Recuperado de: [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2020/Medicion\\_de\\_la\\_pobreza\\_en\\_Chile\\_2020.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2020/Medicion_de_la_pobreza_en_Chile_2020.pdf)

*Cronología del COVID-19: Todos los hitos claves en Chile y el mundo desde el 31/12/19*. (5 de mayo del 2020). CNN. Recuperado de: [https://www.cnnchile.com/coronavirus/hitos-claves-covid-19-chile-mundo-cronologia\\_20200505/](https://www.cnnchile.com/coronavirus/hitos-claves-covid-19-chile-mundo-cronologia_20200505/)

Departamento de Género y Salud. (2020). *Género y salud en tiempos de COVID*. Colegio Médico de Chile. Recuperado de: [http://www.colegiomedico.cl/wp-content/uploads/2020/05/Genero\\_COVID19\\_compressed.pdf](http://www.colegiomedico.cl/wp-content/uploads/2020/05/Genero_COVID19_compressed.pdf)

Departamento de Operaciones División de Focalización. (2019) *Orientaciones al RSH N° 8 Cálculo de la Calificación Socioeconómica*. Ministerio de Desarrollo Social. Gobierno de Chile. Recuperado de: [http://www.registrosocial.gob.cl/docs/Orientaciones-complementarias-N8\\_calculo-CSE\\_VF.pdf](http://www.registrosocial.gob.cl/docs/Orientaciones-complementarias-N8_calculo-CSE_VF.pdf)

Encuesta Suplementaria de Ingresos. (2015). *Distribución de los ingresos en Chile*. Instituto Nacional de Estadísticas. Recuperado de: [https://www.ine.cl/docs/default-source/encuesta-suplementaria-de-ingresos/publicaciones-y-anuarios/enfoques-y-otros-estudios/distribuci%C3%B3n-de-los-ingresos-en-chile-s%C3%ADntesis-de-resultados---esi-2010-2015.pdf?sfvrsn=c17b309d\\_3](https://www.ine.cl/docs/default-source/encuesta-suplementaria-de-ingresos/publicaciones-y-anuarios/enfoques-y-otros-estudios/distribuci%C3%B3n-de-los-ingresos-en-chile-s%C3%ADntesis-de-resultados---esi-2010-2015.pdf?sfvrsn=c17b309d_3)

- Federici, Silvia. (2018). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. España: Traficantes de sueños. Recuperado de: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdf>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2020). *COVID-19: Un Enfoque de Género Proteger la salud y los derechos sexuales y reproductivos y promover la igualdad de género*. New York. Recuperado de: <https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/1COVID-19%20Guidance%20Note-final%20layout.pdf>
- Friedan, B. (2009): *La mística de la feminidad*, Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer, Madrid.
- Gómez, V., Arellano, O. y Valenzuela, C. (2017). “*Negociaciones en familia: género, trabajo y cuidado en Chile*”. Estudios Feministas. Florianópolis. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1590/1806-9584.2017v25n2p661>.
- Gómez, V., y Royo, P. (2015). *Nuevas subjetividades y proyecto de vida: jóvenes universitarios de la VII región del Maule, Chile*. Revista Estudios Sociales. Recuperado de: [.https://www.researchgate.net/publication/281558545\\_Nuevas\\_subjetividades\\_y\\_proyecto\\_de\\_vida\\_jovenes\\_universitarios\\_de\\_la\\_VII\\_region\\_del\\_Maule\\_Chile](https://www.researchgate.net/publication/281558545_Nuevas_subjetividades_y_proyecto_de_vida_jovenes_universitarios_de_la_VII_region_del_Maule_Chile)
- Gutiérrez, L. G. (2018). *Factores socioeconómicos que influyen en la calidad de vida de inmigrantes venezolanos en una Institución Migratoria, Lima, 2018*. Escuela de Posgrado Universidad César Vallejo, Lima. Recuperado de: [https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/31392/Wiese\\_GLG.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/31392/Wiese_GLG.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación. Sexta edición*. Mc Graw Hill Educación.

Instituto Nacional de Estadística. (2021). *Género y Empleo: Impacto de la crisis económica por COVID-19*. Chile. Recuperado de: <https://www.ine.cl/docs/default-source/genero/documentos-de-analisis/documentos/genero-y-empleo-impacto-de-la-crisis-economica-por-covid19.pdf>

Instituto Nacional de Estadísticas. (2020). *Ingreso laboral promedio mensual en Chile fue de \$620.528 en 2019*. Chile. Recuperado de: [https://www.ine.cl/prensa/2020/10/26/ingreso-laboral-promedio-mensual-en-chile-fue-de-\\$620.528-en-2019](https://www.ine.cl/prensa/2020/10/26/ingreso-laboral-promedio-mensual-en-chile-fue-de-$620.528-en-2019)

Jelin, E. (1984). *Familia y unidad doméstica. Mundo público y vida privada*. Buenos Aires: Centro de Estudios del Estado y Sociedad. Recuperado de: [https://repositorio.cedes.org/bitstream/123456789/3500/1/Est\\_c1984%2C4.pdf](https://repositorio.cedes.org/bitstream/123456789/3500/1/Est_c1984%2C4.pdf)

Lázaro Castellanos, R, Zapata Martelo, E, y Martínez Corona, B. (2007). *Jefas de hogar: cambios en el trabajo y en las relaciones de poder*. Política y cultura, 28 pp. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-77422007000200009&script=sci\\_abstract&tlng=en](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-77422007000200009&script=sci_abstract&tlng=en)

M, Bosh y M, Riumalló. (2019). *Conciliación Trabajo-Familia y NSE*. Chile. Recuperado de: [https://www.ese.cl/ese/site/artic/20190430/asocfile/20190430142645/conciliacion\\_trabajo\\_familia\\_y\\_vida\\_personal\\_paginas.pdf](https://www.ese.cl/ese/site/artic/20190430/asocfile/20190430142645/conciliacion_trabajo_familia_y_vida_personal_paginas.pdf)

Maganto, J., Etxeberria, J. y Porcel, A. (2010). “*La corresponsabilidad entre los miembros de la familia, como factor de conciliación*”. *Educatio Siglo XXI*. 69-84 pp. Recuperado de: <https://revistas.um.es/educatio/article/view/109731/104421>

- Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2020). *¿Quiénes somos?* Gobierno de Chile. Recuperado de: <https://www.fosis.gob.cl/es/sobre-nosotros/>
- Ministerio de la Mujer y Equidad de Género. (2020). *Misión y funciones*. Gobierno de Chile. Recuperado de: [https://www.sernameg.gob.cl/?page\\_id=25](https://www.sernameg.gob.cl/?page_id=25)
- Ministerio de la Mujer y Equidad de Género. (2020). *Plan de contingencia por coronavirus*. Gobierno de Chile. Recuperado de: [https://minmujeryeg.gob.cl/?page\\_id=38495](https://minmujeryeg.gob.cl/?page_id=38495)
- Ochoa, J. G. (2015). *El Rendimiento Escolar y la Intervención del Trabajo Social*. Tesis doctoral. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21176/1/TESIS.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas. (2020). *La pandemia de la COVID-19 y sus efectos económicos en las mujeres: la historia detrás de los números*. Recuperado de: <https://www.unwomen.org/es/news/stories/2020/9/feature-covid-19-economic-impacts-on-women>
- Peredo, E. (2003). *Mujeres, trabajo doméstico y relaciones de género: Reflexiones a propósito de la lucha de las trabajadoras*. Veraz Comunicación. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101012022000/7pereda.pdf>.
- Ramacciotti, K. (2020), "*Cuidar en tiempos de pandemia*", *Epidemia, pandemia y COVID-19 desde la historia*. Ciclo Internacional de conferencias a distancia. Instituto de Investigaciones Históricas UNAM. Recuperado de: <https://youtu.be/YHofNLYcz7o> [última consulta 29/09/2020]
- Ramos, E. (2008). *Doble presencia: salud y prevención*. Clave Sindical, 16-18 pp.
- Rojas-Navarro, S, Energici, M, Schöngut-Grollmus, N y Alarcón-Arcos, S. (2021). "*Im-posibilidades del cuidado: reconstrucciones del cuidar en la pandemia de la covid-19 a partir de la*

*experiencia de mujeres en Chile*". Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología.

Recuperado de: <https://doi.org/10.7440/antipoda45.2021.05>

Ruiz-Pérez I, Pastor-Moreno G., (2020). *Medidas de contención de la violencia de género durante la pandemia de COVID-19*. Gaceta Sanitaria. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.04.005>

Saavedra, L. (2017). *Género y salud: estudio sobre la doble jornada laboral en las mujeres y su relación con el autocuidado de su salud*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-067/714.pdf>

Solanas-Cardín M. (2020). *La crisis del COVID-19 y sus impactos en la igualdad de género*. Real Instituto El Cano. Recuperado de: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari33-2020-solanas-tesis-del-covid-19-y-sus-impactos-en-igualdad-de-genero](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari33-2020-solanas-tesis-del-covid-19-y-sus-impactos-en-igualdad-de-genero)

Torns, Teresa (2015). "*Family Changes in Spain, Some Theoretical Considerations in Light of the Wellbeing of Everyday Life*". Cambio. *Rivista sulle Trasformazioni Sociali*. Recuperado de: <https://www.torrossa.com/en/catalog/preview/3065395>

Valdés, T. y J. Olavarría. (1998). "*Ser hombre en Santiago de Chile: a pesar de todo, un mismo modelo*". en Valdés, T. y J. Olavarría (eds), *Masculinidades*' equidad de género en América Latina. FLACSO, UNFPA. Santiago de Chile.

## ANEXOS

### Cuestionario estrategias de negociación del trabajo doméstico en parejas de doble ingreso

**FOLIO:**

**¿Usted tiene trabajo remunerado? Si**

#### I. SECCIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

*A continuación, se realizarán una serie de preguntas, por favor responda con toda honestidad. (Marque con un círculo).*

**1. Sexo:**

**2. ¿Cuál es su fecha de nacimiento?**

**3. ¿Cuál es su estado civil o conyugal actual?**

1. Casado/a legalmente
2. Conviviente
3. Soltero/a nunca se ha casado
4. Viudo/a
5. Anulado/a
6. Divorciado/a
7. Separado/a (Casado/a legalmente pero separado/a, no viven con su esposo/a legal)

**4. ¿Cuántos hijos tiene?**

**5. ¿Cuántas relaciones de pareja con cohabitación ha tenido? (exceptuando la actual)**

**6. ¿Cuál es la duración de su relación de pareja actual? (años, meses)**

**7. ¿Cuál es el nivel de educación que alcanzó la persona que aporta el ingreso principal de su hogar?**

Nivel de escolaridad	Hombre	Mujer
Educación básica incompleta o inferior		
Educación básica completa		
Educación media incompleta		
Educación media completa		
Educación técnica incompleta		
Educación técnica completa		
Educación universitaria incompleta		

Educación universitaria completa		
Educación de post grado		

8. *¿Cuál es la profesión o trabajo de los miembros de la pareja? (Por favor marque con una x).*

	Hombre	Mujer
Trabajos ocasionales e informales (lavado, aseo, servicio doméstico ocasional, “pololos”, cuidador de autos, limosna).		
Obrero no calificado, jornalero, servicio doméstico con contrato.		
Obrero calificado, capataz, junior, microempresario (kiosco, taxi, independiente).		
Empleado administrativo, vendedor, secretaria, jefe de sección. Técnico especializado. Profesional independiente de carreras técnicas (contador, analista de sistemas, diseñador, músico). Profesor Primario o Secundario.		
Ejecutivo medio (gerente, subgerente), gerente general de empresa media o pequeña. Profesional independiente de carreras tradicionales (abogado, médico, arquitecto, ingeniero, agrónomo).		
Alto ejecutivo (gerente general) de empresa grande. Directores de grandes empresas. Empresarios propietarios de empresas medianas y grandes. Profesionales independientes.		

9. *¿Del total de ingresos de su hogar, usted dónde se ubicaría?*

<b>150.000-300.000</b>	
<b>300.000-450.000</b>	
<b>450.000-675.000</b>	
<b>675.000-975.000</b>	
<b>975.000-1.575.000</b>	
<b>1.575.000-2.175.000</b>	
<b>2.175.000 o más</b>	

10. *¿Tiene servicio doméstico? SI NO*

11. *¿Cuántas horas al día trabaja fuera del hogar?*

12. *¿Cuántas horas al día permanece en el hogar?*

## II. NEGOCIACIÓN DEL TRABAJO DOMÉSTICO

1. *¿Viven niños en su hogar?*

Sí	
No	

2. **Si la respuesta al ítem anterior es sí, ¿cuántos?**

Edades:

Hijo 1	
Hijo 2	
Hijo 3	
Hijo 4	

**3. Sin considerar el tiempo que dedica a trabajar o a cumplir con sus tareas diarias, ¿diría usted que tiene tiempo libre durante la semana?**

Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Casi nunca
1	2	3	4

**4. Y de este tiempo libre, ¿cuánto diría usted que se lo dedica a...?**

	Mucho	Bastante	Algo	Poco	NS/NR
Usted mismo	1	2	3	4	99
Su familia	1	2	3	4	99

**5. En general, en su hogar, ¿quién es la persona que con mayor frecuencia realiza las siguientes tareas?**

	Usted	Su cónyuge o pareja	Su padre	Su madre	Otro familiar o habitante del hogar (hombre)	Otro familiar o habitante del hogar (mujer)	Servicio doméstico
a. Ordenar y hacer el aseo							
b. Hacer las camas							
c. Cocinar							
d. Hacer las compras del hogar (supermercado, almacén, etc.)							
e. Lavar y planchar la ropa							
f. Pagar las cuentas							
g. Hacer arreglos en la casa							
h. Ir a dejar y buscar a los niños al colegio (sólo si vive con niños)							
i. Llevar a los niños al doctor (sólo si vive con niños)							
j. Hacer las tareas con los niños (sólo si vive con niños)							
k. Hacer deporte y jugar con los niños (responde sólo si vive con niños)							

**6. En relación a los niños, en general en su hogar, ¿quién es la persona que con mayor frecuencia realiza las siguientes tareas?**

	Usted	Su cónyuge o pareja	Su padre	Su madre	Otro familiar o habitante del hogar (mujer)	Otro familiar o habitante del hogar (hombre)	Servicio doméstico
a. Preparar la comida del niño							
b. Darle la comida							
c. Bañarlo(a)							
d. Jugar con el niño(a)							
e. Ir a dejar y buscar a los niños (al colegio, jardín, casa de otro familiar, etc.)							
f. Llevar a los niños al médico o controles de salud							
g. Hacer las tareas o estudiar con el niño(a)							
h. Imponer disciplina (horarios, castigos, etc.)							
i. Cuidar al niño cuando está enfermo(a)							
j. Asistir a reuniones de padres y apoderados							
h. Conversar sobre temas personales							

**III. PROTOCOLO VERBAL**

A continuación, escriba las 10 primeras palabras que relacione con trabajo doméstico. No existen palabras buenas o malas. *Escriba lo primero que aparezca en su cabeza cuando piensa en trabajo doméstico.*

--

**IV. TIPOLOGÍA DE REPRESENTACIONES DE LAS RELACIONES DE GÉNERO**

**1. Cuando usted piensa en la palabra “mujer”, ¿cuáles son las primeras palabras que se le vienen a la cabeza? Indique hasta tres palabras, por favor**

Primera:

Segunda:

Tercera:

**2. Cuando usted piensa en la palabra “hombre”, ¿cuáles son las primeras palabras que se le vienen a la cabeza? Indique hasta tres palabras, por favor**

Primera:

Segunda:

Tercera:

**3. Existen distintos elementos que las personas utilizan para definirse a sí mismas o para decir lo que son. ¿Cuál de las siguientes alternativas serían las tres más importantes para definir quién es usted?**

Su familia (pareja, padres, parientes)	Su trabajo o profesión	
Su clase o posición social	Sus valores	
Su personalidad	El lugar donde vive	
Sus hijos	Su lugar de nacimiento (ciudad, región)	
Ser hombre/mujer	Alguna época que marcó su vida	
Su vida sentimental y amorosa	Su proyecto de vida	
Sus convicciones religiosas	Sus actividades de tiempo libre	
Su estilo de vida/gustos/hábitos	Su origen cultural	
Su condición física y su salud	Su educación y conocimientos	
Su nacionalidad	Sus amigos	
Sus ideas políticas	Ninguna	
NS-NR		

**4. ¿Cuánto diría usted que el hecho de ser hombre/mujer ha influido en las cosas que ha hecho en su vida?**

Ha influido mucho	
Ha influido bastante	

Ha influido algo	
No ha influido	
NS-NR	

**5. ¿Cuán de acuerdo se encuentra usted con las siguientes afirmaciones?**

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS-NR
A. Para realizarse como persona es fundamental vivir en pareja gran parte de la vida					
b. Las mujeres necesitan un hombre que las cuide					
c. Para realizarse como persona es fundamental tener hijos/as en algún momento de la vida					
d. Los hombres necesitan una mujer que los cuide					

**6. Indique cuán de acuerdo se encuentra con las siguientes afirmaciones:**

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS-NR
A veces siento que por el hecho de ser hombre/mujer debo hacer cosas que no siempre quiero hacer					
En última instancia, la responsabilidad de mantener económicamente a la familia es siempre del hombre.					
En última instancia, la responsabilidad de cuidar la casa y los niños es siempre de la mujer.					

**7. Muchas veces se dice que hombres y mujeres tienen capacidades diferentes para realizar ciertas actividades. Con respecto a las siguientes actividades, diría usted que...**

	Hombres tienen más capacidad	Mujeres tienen más capacidad	Mujeres y hombres tienen misma capacidad
Ocuparse de los niños			
Mantener económicamente a la familia			

Ocuparse de las labores domésticas			
Administrar la plata			
Cuidar las relaciones familiares			
Cuidar a familiares que estén enfermos			

**8. Frente a cada una de las profesiones (trabajos, cargos) que le leeré, dígame si usted considera que lo desempeñaría mejor un hombre, una mujer o ambos por igual**

	Hombre	Mujer	Ambos por igual	NS-NR
Médico cirujano				
Piloto de avión comercial				
Gerente de una empresa				
Profesor				
Presidente de la República				
Enfermera				

**9. Pensando en el ámbito laboral, ¿con cuál de las siguientes afirmaciones está usted más de acuerdo?**

Generalmente los hombres son mejores jefes que las mujeres	
Generalmente las mujeres son mejores jefas que los hombres	
Ninguno es mejor ni peor jefe que el otro	
NS-NR	

**10. Algunos dicen que, en términos generales, ser hombre tiene más ventajas que ser mujer. Otros dicen que ser mujer tiene más ventajas. ¿Cuál de las dos posiciones lo representa mejor a usted?**

Ser hombre tiene más ventajas	
Ser mujer tiene más ventajas	
Ninguna tiene más ventajas que la otra	
NS-NR	